

Fue ya en el turno de intervenciones cuando Florencio Domínguez, director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, tras agradecer al Grupo Vocento la cesión de su archivo para poder reflejar “la historia misma del terrorismo que hemos padecido desde hace más de sesenta años”, una historia contada a través de las páginas de sus periódicos, aportó una serie de datos relevantes sobre los orígenes de la banda terrorista ETA.

“El primer atentado de la historia de ETA no fue cometido en el País Vasco, ni Navarra, sino en Santander. Una ETA incipiente, cuya existencia ni siquiera se conocía entonces, colocó su primera bomba en la noche del 24 al 25 de octubre de 1959 en las instalaciones del diario Alerta”, dijo el director del Memorial, situando en ese momento el inicio de seis décadas de terror “que dejaron más de 800 muertos”.

Entre ellos, 24 cántabros. Cuatro dentro de la Comunidad Autónoma por el atentado contra un furgón policial en el barrio santanderino de La Albericia el 19 de febrero de 1992 -tres civiles asesinados- y por el ataque contra el Patronato Militar de Santoña el 22 de septiembre de 2008 -un militar asesinado-, y veinte fuera de Cantabria.

Domínguez, además de aquel atentado de 1959 contra el diario Alerta, cifró en otros cuarenta los actos terroristas en Cantabria, para terminar invitando especialmente a los jóvenes a visitar la exposición. “Nos gustaría llegar a los que han tenido la suerte de no conocer de cerca los zarpazos de ETA y que los que forman parte de las generaciones anteriores vean con ojos nuevos lo que han vivido”, destacó.

Por su parte, la alcaldesa de Santander, Gema Igual, agradeció la organización de la exposición en Santander, incidiendo en la necesidad de seguir reivindicando y recordando “la historia porque el terrorismo “no se puede dejar a un lado”.

“Es un buen momento para proclamar que no hay olvido, que mirar hacia otro lado es una desvergüenza, un deshonor y una humillación imperdonable hacia las víctimas”, al tiempo que hacía un llamamiento para visitar la exposición, especialmente a los más jóvenes, para seguir contribuyendo a que lo ocurrido no caiga en el olvido. “El terrorismo no se puede permitir ni justificar ni dejar de lado. Hay que condenarlo y evitar todo sentimiento que no sea el de radical oposición”, precisó Igual.

Cerró el turno de intervenciones, el presidente del Gobierno regional, Miguel Ángel Revilla, quien trasladó “el consuelo y el reconocimiento unánime” de toda la sociedad cántabra después de subrayar la necesidad de seguir recordando “una historia espantosa” para que “no vuelva jamás a ocurrir”.

Revilla, que recordó etapas de su vida en los que el terrorismo estuvo presente de diferentes maneras, consideró "fundamental" recordar los atentados terroristas en España para unir a la sociedad. "Aunque ya haya desaparecido el terrorismo de ETA, es bueno recordar lo que supuso para tantas familias estos 60 años donde vivimos en vilo, donde perdieron la vida mil personas y hubo mutilados, viudas o niños que se quedaron sin padres", manifestó el presidente, quien aplaudió la labor de una exposición que recorre estos años "siniestros" que además tuvieron "una repercusión muy grande" en Cantabria.

En este sentido, aseguró que Cantabria tendrá a finales de la legislatura una ley de reconocimiento a las víctimas del terrorismo que ya se está tramitando en el Parlamento cántabro como proposición de Ley y que permitirá "recordar y reconocer" a las víctimas del terrorismo en la Comunidad Autónoma.

En la inauguración de la muestra en Santander, conducida por Santiago Ruiz de Azúa, el periodista de Cadena Cope Cantabria y premio de Periodismo Fernando Delgado 2021 de la Fundación Víctimas del Terrorismo, intervinieron también el presidente de la Fundación Caja Cantabria, Gaspar Roberto Laredo, y el presidente de Editorial Cantabria, Luis Revenga.